

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL

MEMORIA

universitaria



Líder estudiantil, rector y diplomático

**Roque González
Salazar (1931-2015)**



Boletín del Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL

MEMORIA
universitaria

CONTENIDO

Lic. Roque González Salazar
(1931 - 2015)

— Lic. Francisco Valdés Treviño

Jesús Ávila Ávila
Archivista e historiador

— Edmundo Derbez García

**Inauguran escultura
monumental del Tigre**

Obituario



Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. Jesús Ancer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Edmundo Derbez García
**Director del Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL**

Edmundo Derbez García
Editor

Paula Martínez Chapa, Magda Isabel Hernández Garza y
Cruz Bravo (investigación); Maricela Beltrán Ríos (asiste-
nte); Diana Alonso Palacios (corrección y estilo), Jacob
M. Rodríguez
Redacción

Alejandro Derbez García, Marisa Bustos, Natalia R. Bañuelas.
Diseño

Jesús Gerardo Dávila, Efraín Aldama Villa, Juan Ramón
Garza Guajardo, Juan Pablo Castro, Lizbet García
Rodríguez, Mirna Gutiérrez Gómez, Angélica Garza M.
Colaboradores

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la
UANL
Circulación y administración

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y
ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL MEMORIA
UNIVERSITARIA, Año V, No. 64, mayo de 2015. Fecha de
publicación: 15 de mayo de 2015. Revista mensual editada y
publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través
del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la
UANL. Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000
norte, planta principal de la Biblioteca Universitaria Raúl
Rangel Frías, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440.
Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265. Impresa
por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, San
Nicolás de los Garza, N. L., México, C. P. 66451. Fecha
de terminación de impresión: 10 de abril de 2015, Tiraje:
1,000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título
Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico
de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto
Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-
106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado
de licitud de título y contenido: 14,975. ISSN en trámite.
Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad
Industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son
responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma
o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
® Copyright 2015

memoriauanl@uanl.mx
cedah@uanl.mx

LIC. ROQUE GONZÁLEZ SALAZAR

(1931-2015)

Activo y comprometido estudiante universitario, y uno de los rectores más jóvenes de la Universidad. Sirvió con honestidad y eficacia en los primordiales ámbitos de la educación universitaria y de la diplomacia.

LIC. FRANCISCO VALDÉS TREVIÑO

El 13 de abril de 2015 falleció en la capital del país el Lic. Roque González Salazar a los 83 años y 10 meses de edad. Nuestra Universidad, el estado de Nuevo León y México mismo, han perdido a uno de sus más destacados personajes, honestos y eficientes, específicamente en los ámbitos de la educación y la diplomacia.

Nació el 13 de junio de 1931 en la comunidad denominada El Llano perteneciente al municipio de General Terán, Nuevo León. En ese lugar cursó los primeros dos años de educación primaria en la escuela rural federal denominada precisamente El Llano, y del tercero al sexto año en la escuela David G. Berlanga de Montemorelos y los tres años de la secundaria en la escuela Antonio de la Garza García en Monterrey.

Ingresó como estudiante de la Universidad de Nuevo León al inscribirse en la entonces Escuela de Bachilleres, donde fue alumno de 1946 a 1948, y posteriormente llevó a cabo sus estudios





Roque González Salazar, Secretario General de la Universidad clausura en representación del rector el II Congreso Nacional de Estudiantes de Odontología el 2 de abril de 1958. Lo acompañan el Dr. Miguel Rosani Garetto, Francisco Valdés Treviño, representante del Presidente Municipal de Monterrey, el Dr. Mario Guajardo y Fernando Criollos, presidente del comité organizador de este evento estudiantil. (Foto cortesía de Francisco Valdés Treviño)

profesionales en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, instalada en la vieja casona ubicada en el cruce de las calles Diego de Montemayor y Abasolo, en el centro antiguo de la ciudad de Monterrey.

Su época estudiantil se caracterizó por ser muy activa en las más diversas facetas de la vida universitaria. Su ingenio le llevó a obtener el triunfo en un concurso sobre elaboración de diálogos convocado por la Revista Musical Universitaria, organización estudiantil que durante años fue un atractivo y original espectáculo artístico, la cual,

por cierto, no ha sido recordada y reconocida en su justa medida.

Como se sabe, una de las ideas más trascendentes concebidas por el Lic. Raúl Rangel Frías fue la construcción de la Ciudad Universitaria para nuestra Máxima Casa de Estudios. Entre las numerosas e importantes acciones que se llevaron a cabo para lograrla es de mencionarse la organización de una llamada caravana universitaria integrada por maestros y alumnos, la cual fue encabezada por el gobernador Dr. Ignacio Morones Prieto y el propio rector, Lic. Rangel Frías, que se trasladó a la Ciudad de México para agradecer al entonces presidente de la República, Lic. Miguel Alemán Valdés, la cesión de terrenos para su construcción.

Pues bien, llegada dicha caravana a la residencia presidencial de Los Pinos, el 25 de enero de 1952, y al ser recibidos por el presidente de la República, correspondió a Roque González Salazar, dadas sus cualidades pensantes y oratorias, agradecer al primer magistrado de la nación, en representación del estudiantado, aquella donación que fue históricamente muy significativa no sólo para nuestra Universidad sino para la vida del estado de Nuevo León.

Desde mediados de la década de los cincuen-

ta, informalmente se había integrado un grupo de inquietos jóvenes estudiantes –Roque era uno de ellos– que participábamos en actividades universitarias unidos por un interés que iba más allá del medio académico y se extendía al contexto social. Con naturalidad, considerábamos al Lic. Raúl Rangel Frías como guía y ejemplo a seguir.

Los anteriores datos nos permiten asegurar que cuando Roque González llegó a desempeñar cargos en la conducción de la Universidad tenía una plena formación universitaria y un conocimiento certero de dicha institución. Fue así como el 19 de junio de 1957, el entonces rector, Ing. Roberto Treviño González, lo designó Secretario General de la Universidad de Nuevo León. No se trató de improvisación alguna. Al contrario, había pleno conocimiento de sus antecedentes y su estrecha

cercanía a los quehaceres universitarios.

Un año después de haber asumido el cargo de Secretario General, el entonces gobernador del estado, Lic. Raúl Rangel Frías, en uso de sus atribuciones –recordemos que en aquel entonces la Universidad no era autónoma–, expidió con fecha 16 de junio de 1958 el nombramiento que lo acreditó como rector interino de la Universidad de Nuevo León. Roque González Salazar contaba entonces con 27 años de edad. Ha sido el rector más joven de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Aunque breve fue el tiempo de su desempeño en tan honroso cargo, afrontó y resolvió asuntos de trascendental importancia.

Nuestra Universidad pasaba entonces por situaciones complicadas, pues prácticamente era escenario de serios conflictos. Un mes antes de



En la recepción que se dio a la Caravana Universitaria en la residencia oficial de Los Pinos, en febrero de 1952, Roque González Salazar hace uso de la palabra para agradecer al presidente Miguel Alemán la cesión de los terrenos para edificar Ciudad Universitaria.

que el Lic. González Salazar tomara posesión de su cargo como rector, el Consejo Universitario, en sesión celebrada el 16 de mayo de 1958, había aprobado por mayoría relativa un incremento en las cuotas escolares verdaderamente desproporcionado propuesto por la rectoría.

De los 39 integrantes del Consejo, 15 no estuvieron de acuerdo. Se acordó crear una comisión para que dictaminara sobre las solicitudes de exención que en lo particular podrían presentar algunos alumnos.

Surgió entonces una justificada actitud de inconformidad por parte del estudiantado. Dadas dichas circunstancias y seguramente también por no parecerle razonable tan desproporcionado aumento, el gobernador del estado aceptó la renuncia que el Ing. Roberto Treviño González había presentado desde noviembre de 1957.

A partir de que fue distinguido con el nombramiento de rector, el Lic. Roque González Salazar enfrentó las consecuencias del mencionado acuerdo de incrementar excesivamente el monto de las cuotas escolares y rápidamente inició la búsqueda para encontrar una solución racional y efectiva.

Mas eso no era lo único que debía resolver,

pues faltaba muy poco tiempo para iniciarse el siguiente año escolar con todo lo que eso implicaba en cuanto a planes de estudio, inscripciones de alumnos, nombramientos de personal docente y administrativo, por citar, a modo de ejemplo, sólo algunos de los problemas que se presentaban al inicio de cada periodo de clases.

En cuanto al serio y fundamental asunto de las cuotas, el Lic. González Salazar logró un consenso de parte de los integrantes del H. Consejo Universitario en el sentido de acordar un monto de cuotas notoriamente más racional del que se había aprobado en la sesión anterior.

Dicho acuerdo lo logró en sesión extraordinaria del citado organismo celebrada el 15 de agosto de 1958, la única que presidió el rector González Salazar y que tuvo lugar dos meses después de su toma de posesión.

Se aprobó una cuota mensual de \$30.00, excluyendo a los alumnos de las Escuelas Álvaro Obregón y Pablo Livas, el Instituto de Trabajo Social, Artes Plásticas, Escuela de Danza y Escuela de Arte Dramático que habrían de pagar \$10.00, tal como era el monto original. Además, se designó en dicha sesión una comisión para que reglamentara las exenciones, reducciones y



aplazamientos del pago de cuotas, así como para que dictaminara cuáles alumnos solicitantes se harían acreedores a esos beneficios.

Un hecho relevante sucedido durante el rectorado del Lic. Roque González Salazar fue la conclusión de los primeros edificios que se construyeron en la Ciudad Universitaria: el de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y el de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, lo cual permitió que ya se impartieran en dichos recintos los cursos del ciclo escolar 1958-1959.

En el ámbito exclusivamente académico, es de mencionarse la aprobación por unanimidad que mereció del H. Consejo Universitario un nuevo plan de estudios de la recién instaurada Facultad de Economía.

Creada en 1957 por el entonces gobernador de Nuevo León, Lic. Raúl Rangel Frías, se tuvo el acierto de contar con el apoyo de Daniel Cossío Villegas y de la maestra Consuelo Meyer para estructurar un plan moderno de estudios que fue básico para que dicho centro educativo alcanzara desde entonces un sólido prestigio académico.

Fueron solo 105 días durante los cuales desempeñó el honroso cargo de rector de la UNL pero suficientes para que en ese breve periodo se tomaran decisiones de trascendencia indiscutible como las mencionadas anteriormente, tales como el acuerdo de un monto racional de las cuotas escolares y la creación del plan de estudios de la Facultad de Economía.

El 30 de septiembre de 1958 fue designado rector de la Universidad el arquitecto Joaquín A. Mora, quien solicitó al Lic. González Salazar continuara en el cargo de Secretario General, lo cual era un claro reconocimiento a su capacidad y entrega como funcionario universitario.

Aceptó consciente que podía continuar contribuyendo aún más al buen funcionamiento de la institución, dada la experiencia obtenida durante su desempeño como rector. A mediados de 1960 presentó su renuncia como Secretario General en virtud de que partía al extranjero a cursar estudios internacionales de posgrado. Sin embargo, es de mencionarse que años después, precisamente en 1988 y 1990, fue designado miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Muy extenso sería mencionar los importantes cargos que González Salazar ocupó posteriormente a su desempeño en la Rectoría. Baste señalar algunos: Director del Centro de Estudios Internacionales y Secretario General en El Colegio de México; Director General para Europa Oriental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Oficial Mayor en la Secretaría de Relaciones Exteriores; Embajador de México en la URSS, Argentina, Portugal y Paraguay, habiéndosele otorgado el distinguido rango de Embajador Eminente desde 1988.

Es de destacarse que llevó una trayectoria de trabajo ininterrumpido. Aquel adolescente que llegó a Monterrey proveniente de General Terán para continuar sus estudios, logró numerosos éxitos en su vida como funcionario.

Un año después de su desempeño como rector de la Universidad de Nuevo León, obtuvo una beca otorgada por el Colegio de México en un programa cuya finalidad era la formación de profesores que impartieran los cursos en su Centro de Estudios Internacionales, pues en aquella época la mayor parte de la docencia en esa área estaba a cargo de profesores extranjeros.

La especialidad por la que optó González Salazar fueron los estudios sobre la entonces Unión Soviética y los países de Europa del Este. Su formación en dicha especialidad la inició en el Institut D'Etudes Politiques de la Universidad de París, donde cursó estudios de posgrado en Relaciones Internacionales.

Continuó su preparación en el Russian and East European Institute de la Universidad de Indiana, Estados Unidos, de 1962 a 1963, y posteriormente, en la London School of Economics de la Universidad de Londres de 1963 a 1965. En las tres instituciones logró combinar los estudios de posgrado en Relaciones Internacionales con el aprendizaje del idioma ruso que llegó a dominar con soltura.

El presidente de El Colegio de México, don Daniel Cossío Villegas, consideraba indispensable para la formación de un especialista en la Unión Soviética vivir cuando menos un año en Rusia, lo que le permitiría comprender mejor su vida política, económica y social. Para ello, don Daniel gestionó y obtuvo que el entonces Secretario de

Relaciones Exteriores, don Antonio Carrillo Flores, le asignara un cargo en nuestra Embajada en Moscú. Fue entonces que a Roque se le designó Consejero Cultural en dicha representación. Así fue como en 1965 inició su brillante carrera en la diplomacia.

El Colmex le había proporcionado la magnífica oportunidad de prepararse durante seis años en un ámbito tan especializado e importante como era el conocimiento político, económico y cultural de la URSS y de los países de Europa Oriental. Correspondía entonces a Roque retribuir a El Colegio lo que había recibido. Lo hizo con creces y sobradamente al desempeñar en forma sucesiva importantes cargos: profesor-investigador en el Centro de Estudios Internacionales, Director de la Revista Foro Internacional, Director del mencionado Centro y Secretario General de El Colegio de México.

Posteriormente fue Coordinador General Académico y Miembro de la Junta de Gobierno. En la práctica, el único cargo que le faltó desempeñar en esa institución fue el de Presidente. Muy probablemente lo habría logrado si no hubiera sido llamado a cumplir importantes tareas en el campo de la diplomacia mexicana.

¿Cómo fue que González Salazar alcanzó el altísimo rango de embajador?

El gobierno de México tuvo en 1971 la fundada sospecha de que algunos diplomáticos soviéticos se estaban inmiscuyendo en asunto internos, algo desde luego inadmisibles para México y, naturalmente, para cualquier país. Nuestro gobierno tomó dos decisiones: la primera, expulsar de inmediato a cuatro de los funcionarios de alto rango de la embajada soviética y la segunda, llamar para consultas de urgencia a nuestro embajador en Moscú, Carlos Zapata Vela, lo cual, en el ámbito de la diplomacia, se puede considerar como un paso previo al anuncio del rompimiento de relaciones. Transcurrió todo un año y México no designaba embajador; la URSS no retiró al suyo, mostrando con ello su interés en que la situación entre ambos países no se deteriorara aún más.

Finalmente, el presidente Luis Echeverría consideró oportuno y conveniente que las relaciones volvieran a la normalidad formal, sin que por ello tuviera que entenderse, necesariamente, que

tendrían desde el inicio un fuerte impulso y decidió designar un embajador. Fue entonces cuando González Salazar, quien había sido promovido de Director General del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México a Secretario General de la misma institución, fue nombrado por el presidente para desempeñar tan delicada responsabilidad.

Sobre este punto, Roque consideró que la intención del presidente Echeverría al designarlo, siendo él un académico y no un político de renombre como correspondería a la importancia de ese cargo, era mostrar a las autoridades soviéticas no tener interés en elevar el nivel de las relaciones mientras no se recibiera de la parte soviética la seguridad de que no repetirían su intento de intervenir en nuestros asuntos internos.

Por mi parte, interpreto de manera diferente aquella decisión de Luis Echeverría. Nadie como González Salazar se había preparado tan seria y concienzudamente en el conocimiento de la URSS.

Fueron cinco años exclusivamente dedicados a ese aprendizaje, que no solamente había sido teórico en instituciones educativas de nivel superior, sino también práctico y muy intenso por su desempeño como Consejero Cultural en la Embajada. Además, después de dicha preparación, conocía también a los países del Este europeo, cuyos vínculos muy cercanos y comprometidos con la URSS permitían entender mejor la política exterior de uno de los dos polos que predominaban en el mundo y en cuyo centro neurálgico iba a trabajar.

Todo lo anterior nos permite sostener que Echeverría lo designó embajador en Moscú porque seguramente sabía –no olvidemos que don Luis era un presidente muy bien informado– que Roque era el mexicano mejor preparado para ello y estaba enterado de su seriedad profesional, su alto sentido de responsabilidad y su capacidad negociadora. El haberlo designado fue un acierto, como se demostró con su trabajo de tres años en el cargo.

La situación no era nada fácil. Se les había hecho sentir a los soviéticos que nos habían ofendido seriamente con sus actividades de espionaje y ante la expulsión de sus funcionarios diplomáticos ellos no habían tomado ninguna represalia.

Recibieron a nuestro embajador de una manera no sólo respetuosa sino también cordial y muy amable. Si como mencioné, Echeverría era un presidente muy bien informado, los soviéticos ni se diga. Seguramente conocían con mucha precisión los antecedentes de González Salazar.

Desde un principio, según me contó Roque, fue sujeto a unas atenciones que no eran habituales. Tenía rápido acceso a los funcionarios del más alto nivel y en toda conversación con ellos, aunque fuera incidental, en forma reiterada le hacían saber los deseos del gobierno soviético de que todo volviera a la normalidad.

Las relaciones se compusieron paulatinamente. Aproximadamente un año después, el presidente Echeverría visitaba la URSS por varios días, acompañado de una comitiva como solía suceder en sus viajes internacionales y fue atendido en forma estupenda. El establecimiento y desarrollo de relaciones comerciales se fueron dando aunque de manera muy lenta en virtud de que los estilos empresariales eran diametralmente opuestos. Los nuestros ya empezaban a tratar los asuntos en forma ejecutiva y práctica, muy a la norteamericana, en tanto que la parte soviética era más lenta, más pausada.

Anteriormente, cuando González Salazar estuvo en calidad de Consejero Cultural en nuestra Embajada en 1965-66, el premier soviético era Leonid Brezhnev, también lo era cuando fue embajador y la última ocasión que viajó a Moscú fue precisamente para asistir a sus funerales en su calidad de Subdirector de Relaciones Internacionales del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional. De tal suerte que toda la relación que tuvo con la Unión Soviética fue durante la era Brezhnev.

Completaba ya tres años de su misión en Moscú cuando el presidente Echeverría le llamó con urgencia y tuvo que viajar de inmediato a la Ciudad de México. Se presentó primero con el Lic. Emilio Rabasa, Secretario de Relaciones Exteriores, quien lo único que le dijo fue que visitara al presidente; nada le mencionó sobre el asunto para el cual había sido llamado, pues muy probablemente no le quería anticipar el tema. Ello aumentó su inquietud.

Fue recibido por el Presidente Echeverría y

era para notificarle que había decidido hacer un cambio de su adscripción. Con todo, era una actitud muy deferente la que le dispensaba el primer mandatario pues en esos casos no se suelen dar explicaciones y menos de parte del presidente. Cuando el Jefe del Ejecutivo decide un traslado de embajador generalmente se hace mediante



Don Alfonso Reyes, primer embajador de México en Argentina, a partir de agosto de 1927, y Roque González Salazar, quien ocupara el mismo cargo cuarenta y ocho años después, a partir de 1975. Fotografía tomada en la Capilla Alfonsina, México, Distrito Federal, 1951.

una simple comunicación. Personalmente le notificó que se le designaba Embajador de México en Argentina.

Inició entonces una de las etapas más difíciles de su carrera diplomática; transcurría el año de 1975. Era presidenta la señora María Estela Martínez viuda de Perón, quien había asumido dicho cargo a la muerte de su esposo, Juan Domingo Perón, y ese país sudamericano vivía una verdadera crisis de poder. Tuvo lugar un golpe militar y fue el ejército el que asumió la presidencia de Argentina. Nuestra embajada otorgó asilo a numerosos argentinos que eran perseguidos por la Junta Militar y fue precisamente Roque González Salazar quien dispuso dicha protección.





Transcurrieron muchos meses durante los cuales se recibían amenazas de que sería bombardeado el recinto de la embajada, e incluso, el colegio donde estudiaban las hijas de Roque. Llegó a tal extremo la situación que se vio en la necesidad de que su esposa, Rosa María Aktories, e hijas, Alejandra y Susana, se regresaran a la Ciudad de México por el ambiente de permanente tensión que padecían.

Fueron muy numerosas y efectivas las gestiones que González Salazar llevó a cabo para conseguir los salvoconductos del gobierno argentino para que los asilados salieran de la embajada y fueran trasladados al aeropuerto con el fin de que viajaran a México a disfrutar del asilo territorial. Para Roque, aquella fue la época más difícil que tuvo en su vida.

Concluyó sus funciones en Argentina y regresó a la Secretaría de Relaciones Exteriores en México, dónde desempeñó los cargos de Director General para Europa Oriental y la URSS a partir de agosto de 1979 y en 1982 fue designado Oficial Mayor de dicha Secretaría.

En 1989 volvió al extranjero al ser designado embajador en Portugal, cargo que ejerció desde el mes de abril de dicho año hasta el 29 de mayo de 1991 pues fue trasladado como embajador a Paraguay. Casualmente, substituyó al embajador Francisco Correa Villalobos, también originario

González Salazar toma protesta como miembro de la Junta de Gobierno de la UANL el 12 de septiembre de 1987.

de Nuevo León y egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la entonces Universidad de Nuevo León.

En su desempeño como embajador en Paraguay, a partir del 1 de julio de 1991, también tuvo que afrontar serias y peligrosas dificultades, particularmente cuando se aproximaba el término de sus funciones.

A los pocos días de haber tomado posesión el nuevo Presidente de dicho país, Juan Carlos Wasmosy, el Gral. Lino Oviedo, Jefe de las Fuerzas Armadas, intentó dar un golpe militar. El embajador González Salazar, el embajador de Chile y el Nuncio apostólico, acreditados en ese país, intervinieron para neutralizar esas acciones golpistas y el presidente Wasmosy se mantuvo en su cargo. Una vez más, Roque aplicaba con eficacia su habilidad y experiencia en el ámbito diplomático.

Precisamente, durante el desempeño de sus funciones de embajador en Paraguay cumplió 65 años de edad, lo que motivó que la Secretaría de Relaciones Exteriores emitiera su jubilación.

Así concluyó su larga y muy fructífera carrera en la diplomacia mexicana, habiéndosele conferi-



Como embajador del país en Paraguay, durante la Fiesta Nacional de México en Asunción, el 16 de septiembre de 1993 y 1995.

do desde 1988 la significativa distinción de Embajador Eminente, en justo reconocimiento a su eficacia como representante de México en el exterior.

Residiendo de nuevo en nuestro país, aún ya contando con la jubilación del Servicio Exterior, mantuvo su actitud de permanecer activo. Fue así como desempeñó el cargo de Asesor para asuntos internacionales en el Instituto Nacional de Administración Pública y posteriormente fue Secretario Técnico de la Comisión de Educación y Cultura en el Senado de la República.

Al concluir dichas funciones se trasladó a vivir a Monterrey en 2003. Dado su permanente interés en las relaciones internacionales y muy especialmente en la faceta de los asuntos culturales, gestionó con éxito que en agosto de 2004 se creara en Nuevo León el Comité Regional Norte de Cooperación con la UNESCO del cual fue director.

Logró integrar un grupo de trabajo muy eficaz, lo cual le permitió realizar múltiples actividades

Fernando Elías Calles, Roque González Salazar, Jesús Puente Leyva, Francisco Valdés Treviño, Francisco Correa Villalobos, Mario Moya Palencia y Santiago Roel García, reunidos en ocasión de la presentación del libro *La diplomacia mexicana. Cancilleres y embajadores de Nuevo León* de Francisco Valdés Treviño, en marzo de 2001.

en el orden internacional-cultural que se llevaron a cabo durante los cinco años que duró la existencia de dicho Comité.

En 2011 publicó su libro intitulado *De Memoria*, en el cual condensa su trayectoria por los diversos ámbitos en los cuales laboró y, muy especialmente, la permanente relación plena de estimación, cariño y amor que sostuvo con sus familiares y amistades.

Con el afán de brindarle su apoyo en forma más directa, sus hijas Alejandra y Susana lo convencieron que saliera de Monterrey, pues deseaban tenerlo cerca de ellas y se trasladó a la Ciudad de México a donde llegó el 13 de junio de 2014.

Diez meses después, el 13 de abril de 2015, Roque falleció de una manera tranquila y sin largo sufrimiento. Su cuerpo fue velado en la capital del país. Posteriormente fue incinerado y sus cenizas las trasladaron a Monterrey de donde fueron llevadas a El Llano, aquel poblado de General Terán donde vio la primera luz, pues Roque había expresado su deseo de que, llegado el caso, sus restos fueran depositados para la eternidad en el sitio que siempre tuvo en el alma y en sus recuerdos, aunque hubiera andado por muchas partes del mundo.

No sólo Nuevo León sino México entero ha perdido a uno de sus hijos que siempre sirvió con honestidad y eficacia en los primordiales ámbitos de la educación universitaria y de la diplomacia.



JESÚS ÁVILA ÁVILA

Formado dentro de las primeras generaciones del Colegio de Historia de la UANL, se ha destacado por su labor a favor del desarrollo de archivos y la investigación sobre la historia regional que lo han llevado a publicar libros y presentarse en congresos, seminarios y reuniones nacionales e internacionales. Por esta trayectoria de más de 30 años, recibió un homenaje por parte de la Universidad en la pasada Feria del Libro.

14

MEMORIA / MAYO 2015

EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

¿Cuáles son tus orígenes?

Mi familia es de Zacatecas pero emigró a Monterrey cuando mi padre se enganchó como brasero. Él vio que Monterrey era una tierra de oportunidad y fue así como llegamos a Monterrey en 1957, yo tenía dos años, éramos ocho hermanos, uno ya había fallecido. Mis padres tenían un tejaban por la calle de Isaac Garza, cerca de la Plaza de la Luz.

¿Consideras que tu entorno familiar te haya marcado?

Mis hermanos mayores, Luis, ya fallecido, y Antonio, que todavía vive, tenían en la casa donde vivíamos una peluquería, la peluquería se llamaba El Gol, era de barrio, tradicional en la colonia Moderna. Yo recuerdo que estaba pequeño, parte de mi trabajo era ofrecer mi servicio como bolero a los clientes y barrer el local. Era común, después de la jornada laboral, a eso de las nueve de la noche más o menos, que se armaran una suerte de tertulias con amigos del barrio, vecinos. Estamos hablando de la década de los sesenta.

Estaba muy reciente la Revolución cubana, y entonces parte de las discusiones, o parte de lo que se comentaba ahí, era justamente

de la Revolución cubana, de la Revolución mexicana y sobre historia. Uno de los animadores de estas discusiones, junto con mis hermanos, era Fernando Garza, padre de la historiadora Valentina Garza. Se discutía a veces acaloradamente, siempre en un tono amigable. Todo eso lo recuerdo bastante bien.

Siento que ahí se fue cultivando un influjo sobre la historia en general. Además, en un viejo radio Motorola, a eso de las 10 u 11 de la noche, sintonizaban Radio Habana Cuba. Y atentos escuchaban aquello. Todo eso a mí me fue marcando. A esa edad tenía unos 5 o 6 años.

¿Qué literatura se leía?

La literatura que ahí leían los clientes era la infaltable revista *Siempre*. Luego, apareció otra revista que se llamó *Sucesos*, además de que para la clientela había una suscripción al periódico *El Porvenir*.

¿Estabas por entrar a la primaria?

Yo nací en 1955. A mí me tocó entrar a la primaria en 1961. Y otra cosa que se me quedó, además de este ambiente en que se debatía y se discutía, fue la algarabía entre 1961 y 1962, en contra de la introducción de los libros de texto gratuitos al sistema



escolar básico. Recuerdo que por las tardes, casi a diario, había una campaña muy fuerte y pasaban camionetas con magna voz o perifoneando que los padres de familia deberían de rechazar esos libros.

Había avionetas que aventaban volantes. Todo eso generaba una gran inquietud, particularmente en mis padres. Todo aquello era un ambiente, digamos, nuevo porque mis padres tenían una gran influencia católica; veníamos de tierra de cristeros; mi padre no fallaba semanalmente a la iglesia Cristo Rey, que está sobre Villagrán. Ellos sí pensaban que algo pudiera ocurrir. Recuerdo que llegó a haber algunas pláticas entre mi hermano mayor, Luis, que tenía una actitud más abierta y mi padre, diciéndole que no iba a pasar nada de lo que pregonaban y amenazaban.

¿En la escuela hubo algún maestro que te haya influenciado?

En la secundaria, en primero y segundo año, cuando se dio el conflicto del 68 mexicano, había un maestro, Heriberto Guajardo, por cierto, primo de un alto funcionario de la actual administración federal, que nos daba Civismo. En esa clase se comentaba lo que estaba ocurriendo en ese momento, no solamente en el estado, sino en el país,

eran auténticos debates, se hablaba del 68, se hablaba de la Revolución.

La directora, Ernestina Garza Reyna, que tenía como 90 años, fue también una persona que influyó no nada más en mí, sino en toda la generación de educandos de la Secundaria No. 12, Dr. Gabino Barreda, que estaba en la colonia Juana de Arco, al nororiente de Monterrey, por la avenida Ruiz Cortínes y el antiguo camino a Santo Domingo. Fuimos la primera generación de la secundaria que se inauguró en 1967, fue una secundaria que se hizo desde abajo, de la nada y la directora fue una gran maestra en el sentido pleno de la palabra, fue una suerte de segunda madre.

Ella entusiasmó positivamente a toda la comunidad, padres de familia, maestros y alumnos para participar muy activamente en el proceso de construcción de la escuela, para gestionar pupitres y laboratorios ante las autoridades y realizar actividades para que la secundaria fuera un modelo. Además, era una excelente maestra de matemáticas, con ella aprendimos hasta los más renuentes.

Recuerdo también que dentro del grupo, cuando nos preparábamos para las clases de Matemáticas, Inglés o de Historia y Civismo, nos íbamos a estudiar a la casa de otro amigo, y el más brillante en un tema nos explicaba la clase y, para el caso de Historia, quizá por mi aversión a las Matemáticas, a mí me tocaba ser el mentor en ese modelo de escuela lancasteriana.

En la preparatoria te toca el proceso de cambio de la Universidad, ¿cómo lo viviste?

En la preparatoria fui de la última generación que hizo examen de admisión en 1970. Nos tocó presentar el examen de admisión en la Preparatoria No. 8, por Matamoros, frente a la iglesia de Los Dulces Nombres.

Luego se estableció en la Universidad el pase automático, y viene después el periodo de transición donde surgen fuertes conflictos, obviamente, la Preparatoria No. 8, como otras escuelas de la Universidad jugó un rol protagónico. Ahí nos tocó participar de una manera más activa, sin asumir liderazgo ni mucho menos, como uno más de muchos compañeros que participaron.

En la preparatoria hubo un maestro que tuvo una influencia, no sólo conmigo, sino con otros compañeros, Carlos Jiménez, que tenía una ideología política muy definida, militaba en el Partido Comunista que en esa época era una corriente política influyente en la Universidad, no sólo a nivel estudiantil, sino a nivel sindical y a nivel magisterial. A nosotros, a los 17 años de edad, se nos invitaba junto a otros compañeros a hacer círculos de estudio, leíamos textos de orientación marxista.

¿La preparatoria no la abandonaste?

Cuando tenía 17 años en 1972 muere mi padre, entonces, en esa difícil situación familiar, digamos que a regañadientes, terminé la preparatoria. No obstante que había la intención de seguir estudiando, tuvimos que entrar a trabajar varios años. Así era en las economías familiares.

Viendo en retrospectiva esa época, ¿qué reflexión te deja al final esa etapa de tu vida?

Yo creo que como jóvenes nos tocó vivir todas estas circunstancias de cambio, esa época convulsa de cambio y de alguna

manera tratamos de ser congruentes con ella, la vivimos muy intensamente. Sería muy aventurado emitir algún juicio, pero fue una época que de alguna forma nos marcó y que hoy en día, seguimos evocando.

¿Cuándo se abre la posibilidad de ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras?

No fue sino hasta 1978 o 1979 que retomamos los estudios, para esa época se había creado el Colegio de Historia, pero seguimos trabajando en algunas fábricas, eran pequeñas factorías, no grandes factorías.

¿Tienes una activa participación en el Colegio de Historia?

Llegamos al Colegio de Historia participando activamente en los encuentros nacionales de estudiantes de historia. Ahí mismo, en el seno de la Facultad de Filosofía en el movimiento contra la alza de cuotas en la Universidad. En ese movimiento participaron escuelas como Economía, la Preparatoria No. 8, la Preparatoria No. 9, Biología, pero digamos que ese movimiento, de alguna manera, fue dirigido desde el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Como



En Bustamante, con Leonor Ponce, Ignacia Rodríguez y Luis Garza, del AGENL.



Ávila recorrió la geografía política de Nuevo León durante su labor en los archivos municipales.

consecuencia se dio algo que quizá muchos estudiantes desconocen, el sistema de becas que hoy en día tiene la Universidad se debe a ese movimiento. A partir de ahí se creó la posibilidad de que muchos estudiantes pudieran proseguir sus estudios con una beca. También las tarifas preferenciales de estudiantes en las rutas de camiones tienen que ver con los movimientos universitarios de los sesenta y setenta. El movimiento del 69 por la autonomía universitaria, aunque es muy aventurado decirlo, creo que su aliento termina en 1981 en el movimiento contra el alza de cuotas. Ahí se cierra un capítulo que se había abierto a partir de la lucha por la autonomía con muchos episodios en la década de los setenta. Finalmente, a principios de los ochenta, se crea otro modelo de Universidad que hasta la fecha prevalece.

En el Colegio de Historia se participaba y se debatía mucho, de pronto parecía que más que estudiar la historia, queríamos hacer la historia. Ahí conocimos a otros

compañeros como Meynardo Vázquez Esquivel, a Benjamín Palacios, Rogelio Flores, Marcos Tamez, Antonio Olvera, Humberto Salazar; aunque algunos estaban en otros colegios, recuerdo que ante un movimiento así, contestatario, en el seno de la universidad, se dio en 1981, en contra del movimiento del alza de cuotas.

¿A qué maestros recuerdas?

Había maestros como Mario Cerutti, Doménico Síndico, Guillermo Beato, Herón Pérez, Mario Pérez, que era maestro de Metodología; había una pléyade de buenos maestros. Y todo esto con el activismo docente, no solamente en el activismo sino en las ideas, que nos enriquecían. De pronto las clases con algunos de estos maestros eran parlamentos donde todos participaban y discutían,

¿Cuando llegas a la Facultad eras mayor en relación a los demás compañeros?

Cuando llegué a la Facultad, el primer grupo éramos como 40 en el primer semestre; había aquellos que recién acabaron la preparatoria que no llegaban a la veintena de años y hasta aquellos que teníamos más edad. Esa era una amalgama interesante que se daba en el seno del Colegio de Historia, era un grupo heterogéneo.

En lo académico, ¿cómo estaban los trabajos?

No voy a decir que fui un estudiante ejemplar ni mucho menos, pero la misma planta docente competente nos obligaba a las lecturas, a los trabajos, a tratar de ser buenos estudiantes de historia. Por Mario Pérez y Mario Cerutti nos dimos cuenta de la existencia de los archivos, lo que metodológicamente se llaman fuentes primarias. Con Mario Cerutti y Mario Pérez en la materia de Metodología era obligado ir al Archivo del Estado para hacer algún trabajo o alguna ficha metodológica. Para mí el archivo histórico fue un descubrimiento.

¿Antes de trabajar en el Archivo estuviste trabajando en la Facultad de Agronomía?

Un buen amigo que en ese tiempo era subdirector administrativo, José Luis Cantú, nos brindó la oportunidad de trabajar en Agronomía cuando estaba en Marín, N. L., como jardinero y con la expectativa de buscar luego la manera de entrar a trabajar a la biblioteca. Recuerdo que el primer día de labores hasta fiebre me dio, pero yo nunca había hecho trabajo en el campo. El chiste era entrar y ya estaba adentro. Todos los días íbamos a Marín, la flotilla de camiones

de la escuela salían de distintos puntos en la ciudad. Uno tenía que trasladarse al punto donde recogían y ahí nos trasladaban a la Facultad para llegar a las siete de la mañana. En ese camión se trasladaban trabajadores y estudiantes de la Facultad. Y el retorno era igual, al terminar el turno como a las cinco de la tarde. Esa era la rutina, ir y venir en la semana.

¿Qué labor desarrollaste como jardinero?

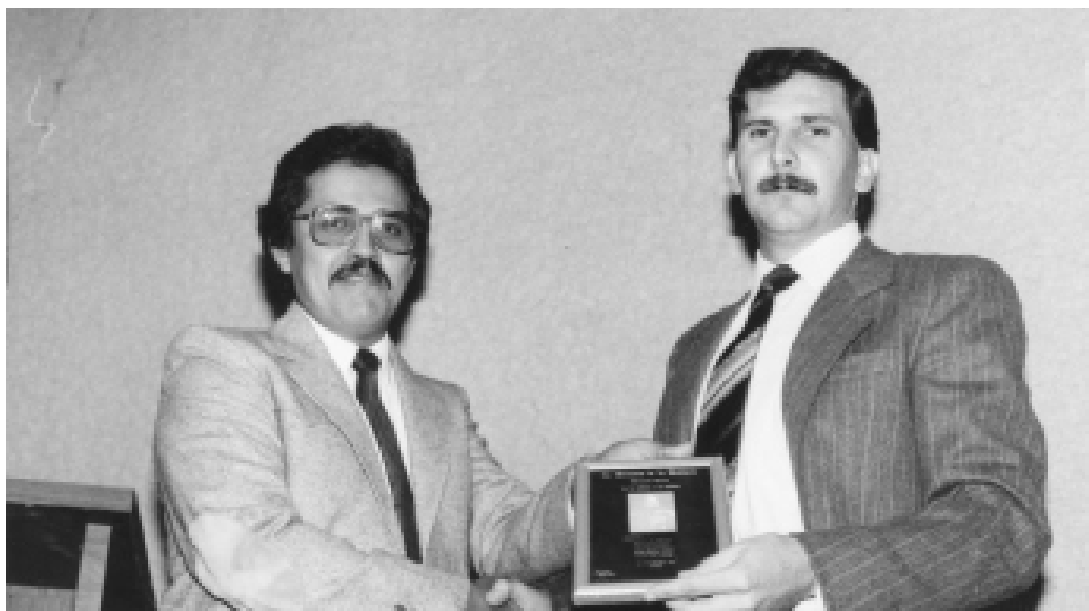
Era ayudante de jardinero; nos ponían a limpiar y mantener en buen estado los jardines, a quitar a mano limpia el zacate “gringo”, así le decíamos, un zacate feroz, porque te salen “ampollas”. Recientemente estuve en la Facultad de Agronomía y vi que se conserva una suerte de jardín botánico con plantas de la región, yo me acuerdo que en esa época nos tocaba cuidarlo y conservarlo.

¿Cómo se dio la oportunidad de trabajar en el Archivo del Estado?

En Agronomía faltó un movimiento y me iba a la biblioteca, nos hubiéramos quedado en la Universidad, pero no se dio; fue cuando salió la oportunidad del archivo en 1984.

Un día, una entrañable amiga y compañera, Irma Ponce, nos platicó de la posibilidad de laborar en el Archivo General del Estado. Una de nuestras maestras en la facultad era María Eugenia Ramírez España, que además de dar clases de Historia de México, era jefa

Con el historiador Héctor Mario Treviño Villarreal.



en el Archivo Histórico del Archivo General del Estado. Pero por quien nos enteramos de la oferta de trabajo fue por Irma Ponce. Cuando ya era firme lo del Archivo, como había confianza y amistad con José Luis Cantú en Agronomía, le comenté. Y dijo: “es próxima la posibilidad de que te pueda abrir la plaza en la biblioteca, pero si tú quieres ir al archivo, adelante”. En buenos términos salimos de la Facultad de Agronomía y así fue como llegamos al Archivo General del Estado que en ese tiempo estaba en Washington y Doctor Coss.

¿Qué labor desarrollaste al inicio?

En el inicio nos tocó trabajar en el área de los archivos municipales, que básicamente se dedicaba al rescate de archivos históricos. En ese tiempo estaba al frente Meynardo Vázquez Esquivel y otro archivista ya fallecido, entrañable amigo y compañero, Agapito Renovato Zavala y después Eusebio Sáenz.

Gracias a eso descubrí Nuevo León porque el trabajo consistía en recorrer la geografía política del Estado, desde Lampazos hasta Doctor Arroyo. Nos íbamos días y a veces hasta semanas trabajando en la organización y clasificación del archivo. De hecho, cuando entré al Archivo había dos personas que me llevaron de la mano, y no nada más a mí, a todos, ellos fueron Agapito Renovato Zavala y Eusebio Sáenz.

Este trabajo era un área de apoyo y asesoría permanente que tenía el archivo, y por ahí pasamos varios compañeros como Meynardo Vázquez, César Morado Macías, Juan Gregorio García, Margarito Reyes, en fin. La directora era Leticia Martínez Cárdenas. Ella fue primero mi jefa y luego entrañable amiga, aún después de que salió del Archivo en 2001, mantuvimos la comunicación, además de que trabajamos en algunos proyectos no solamente de carácter archivístico, sino de carácter histórico.

En cuanto a la investigación, ¿cuándo incursionas en ésta?

Si bien es cierto que en 1974 se crea el Colegio de Historia, y de ahí una plataforma para la profesionalización de los historiadores, cuando Leticia Martínez Cárdenas llega al Archivo crea un área de investigación, algo

inusual; entonces establece una relación entre el Colegio de Historia y el Archivo, me acuerdo que los compañeros tomaban clases hasta las once de la mañana en la Facultad y luego se trasladaban al Archivo General del Estado para cumplir la jornada hasta las tres de la tarde. Incluso, se tocaban temas de historia regional que en el Colegio mismo no se abordaban, eso empezó a darle otro giro a la labor investigativa porque el archivo, sin ser un centro académico, empezó a hacer investigación, a publicar, a difundir, a hacer seminarios de historia. El Archivo comenzó a tener un papel y un rol social muy interesante en lo que se refiere a la difusión de la historia, y esto se hizo con Leticia Martínez Cárdenas que lamentablemente falleció, pero algún día se habrá de reconocer el trabajo que realizó al frente del Archivo durante 21 años.

A nosotros nos tocó la fortuna de ser parte de ese esfuerzo junto a compañeros como Héctor Jaime Treviño Villarreal, Antonio Olvera Sandoval, Meynardo Vázquez Esquivel, Daniel Sifuentes, Carmen Jiménez, Irma Ponce, César Morado, todos ellos con formación en el Colegio de Historia.

¿Cuáles son los temas que en particular te han interesado?

Por ejemplo, la Guerra México-EEUU entre 1846 y 1848, es un tema que siempre estuvo latente; en el Archivo se dio la oportunidad de que se publicara una obra que quizá tenga muchas cosas que cuestionar si se revisa 10 años después. Lo interesante de esta obra es que Leticia Martínez, César Morado y un servidor, levantamos tres mil registros documentales sobre la guerra pensando que no había mucha documentación de la época; nos dimos cuenta a partir de este trabajo que hay una masa documental enorme. Otro tema que nos llamó la atención fue la Revolución Mexicana. Nos tocó la oportunidad de colaborar en la investigación y edición del Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana junto a Mario Treviño, Héctor Jaime Treviño y César Morado, bajo la coordinación de Leticia Martínez Cárdenas. Otro tema que siempre nos ha interesado es la década de los sesenta; tuvimos la oportunidad de reflexionar sobre esta época a partir de

la incursión de los libros de texto gratuitos, y recientemente, sobre un personaje local que tuvo una trascendencia general como fue Santiago Vidaurri; nos tocó participar en la obra *Santiago Vidaurri: la formación de un liderazgo regional desde Monterrey (1809-1867)*, enmarcado en el siglo XIX, en el proceso de formación del estado y el conflicto no resuelto del Estado versus región.

¿En este sentido son trabajos revisionistas?

Sí, yo creo que con relación a la Guerra México-EEUU y el siglo XIX, particularmente con Santiago Vidaurri y su contexto comenzó un movimiento historiográfico revisionista a partir de la década de los noventa, de modo que el conocimiento que tenemos es mayor que el que había de 1848 a 1998. Y sobre Vidaurri podemos decir lo mismo,

Jesús Ávila también ha sido un difusor de la historia. Arriba, junto a Martín Saláis, entrevistado por Reynol Guerra. Abajo, conversa con Carlos Gómez.



desde la publicación del trabajo de Mario Cerutti, *Economía de guerra y poder regional* se han publicado catálogos, libros y siguen apareciendo obras, pero hacia 2006 y 2007 con la mera insinuación de que estábamos trabajando el personaje, tanto a Leticia Martínez, a César Morado y a un servidor nos habían quemado por la prensa. En ese sentido pensamos que hemos contribuido a revisar algunos acontecimientos locales que era necesario hacer.

¿En el futuro, qué temas te gustaría abordar?

Estoy pensando en el siglo XX, particularmente del periodo de los cuarenta a los setenta, hay un vacío que existe. Los sesenta es una década

Jesús Ávila Ávila es jefe de la Coordinación de Archivos Administrativos y/o Contemporáneos del AGENL.

bastante interesante. Héctor Jaime Treviño Villarreal ha planteado a los historiadores dedicarnos a la historia contemporánea. Falta mucho por seguirnos ocupando de la historia colonial o del siglo XIX y de la Revolución, pero mucho más falta por hacer en el siglo XX, sobre todo en la reflexión no sólo política, sino culturalmente, ver en qué medida las rupturas nos han marcado hasta nuestros días. Pienso que es un periodo que se debe documentar, que se debe historiar.

De pronto nos damos cuenta de que hay temas como el de los braceros, una población flotante en la ciudad mientras se enganchaban a trabajar en los campos agrícolas de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial y durante la guerra de Corea. Son temas que están ahí. A mí en lo particular me interesan los sesenta, pero hay que abrir la banda del tiempo desde los cuarenta hasta los setenta. Es difícil que nos alcance el tiempo, pero ahí está la intención.



DEL ACERVO



Al celebrar su 60 aniversario, la Universidad Autónoma de Nuevo León realizó una ceremonia de reconocimiento a 304 maestros de escuelas y facultades con más de 25 años de desempeño docente, durante una ceremonia realizada el 25 de septiembre de 1993 en el Aula Magna que encabezó el rector Manuel Silos Martínez. En ese acto se rindió un homenaje especial al Lic. Genaro Salinas Quiroga como Maestro Decano de la institución. Don Genaro, quien agradece en la imagen la ovación y aplausos que los asistentes le tributaron puestos de pie, es flanqueado por Leopoldo Espinosa Benavides, secretario general de Gobierno, quien asistió en representación del gobernador Sócrates Rizzo García, y Jorge Urencio Ábrego. Además estuvieron Reyes S. Tamez Guerra y Ramón Guajardo, secretario general y académico, respectivamente, de la Máxima Casa de Estudios.

SUCEDIÓ EN MAYO

6/mayo/1983. Después de un riguroso examen a los planes de estudios de las 22 preparatorias generales y tres técnicas de la UANL que realizó un equipo de más de 400 profesores responsables de academias y directores de cada institución, se aprueba uno nuevo para el nivel medio superior con el objetivo de unificar los planes académicos en todas las preparatorias incorporadas a la Universidad.

16/mayo/1965. Los alumnos de las preparatorias y de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, ofrecen a través del consejero alumno de ésta, José U. Delgado, una cena en conocido restaurante al Lic. Eduardo Suárez Galindo como reconocimiento a la labor realizada durante su corta estancia al frente de la Rectoría de la Universidad de Nuevo León.

19/mayo/1950. El General de División Matías Ramos Santos, Comandante de la Séptima Zona Militar, accede a la petición del rector Raúl Rangel Frías en el sentido de que los estudiantes de escuelas y facultades reciban la instrucción militar en sábado y no en domingo, como en otras escuelas de la región, debido a que los estudiantes lo destinan a realizar sus tareas escolares.

28/mayo/1993. Se autoriza la implementación del Proyecto de Reforma Académica en el Nivel Superior de la UANL que incluye seis puntos: la modificación de la estructura del plan de estudio en todas las preparatorias; cambio de los turnos de cuatro a cinco horas diarias; aumento de hora-clase de 40 a 50 minutos; enseñanza por módulos y exámenes indicativos por cada uno; mismos textos obligatorios para todas las preparatorias y evaluación constante.

30/mayo/2002 Tras un análisis sobre los reglamentos de la UANL, la Comisión Legislativa determina el Proyecto de Reglamento General sobre la Disciplina y el Buen Comportamiento Dentro de las Áreas y Recintos Universitarios, debido a que desde 1978 no se habían modificado, y se aprueba la integración de dos reglamentos de conducta existentes, así como una adecuación de éstos a los tiempos actuales.

Solicitud de la Escuela de Enfermería

1940 **CONDICIONA CONSEJO REAPERTURA DE OBSTETRICIA**

11 de mayo. La dirección de la Facultad de Medicina comunica al Consejo de Cultura Superior el acuerdo tomado el 9 de mayo en sesión interna de la Junta de Profesores de la Escuela de Enfermería, anexa a la facultad, de reabrir en septiembre de 1940 la Facultad de Obstetricia. El Consejo condiciona la apertura al cumplimiento de cinco puntos: en primer lugar, contar con una inscripción mínima de ocho estudiantes que hubiesen cursado con anterioridad la carrera de Enfermería, tener el título correspondiente de dicha área, presentar el certificado de secundaria y constancias de buena salud y buena conducta emitidas por personas honorables.

A petición de los alumnos de Ciencias Biológicas

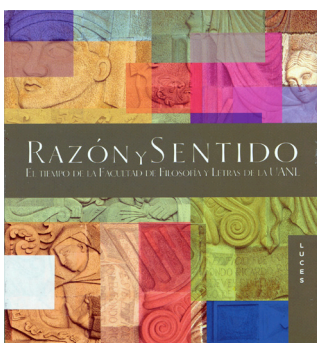
1970 **DEROGA CU ACUERDO QUE AUTORIZA INTERVENCIÓN DE LA FUERZA PÚBLICA**

28 de mayo. La Sociedad de Alumnos de la Facultad de Ciencias Biológicas solicita ante el Consejo Universitario la revocación de cuatro acuerdos tomados por el órgano universitario; en primer lugar, la estipulación que autoriza al rector para hacer intervenir la fuerza pública en la Casa de Estudios; en segundo, la anulación del acuerdo que determina que si no se deponía la actitud de huelga en 72 horas los estudiantes involucrados no serían escuchados; tercero, desaparición del examen de selección para ingresar al nivel superior; y por último, la derogación de los nombramientos de maestros por parte del Consejo y que cedieran esta facultad a las Juntas Directivas. Ante dicha petición se unieron maestros consejeros de distintas facultades. Se determina la aprobación de los dos primeros puntos y se advierte que los dos restantes serían incluidos en la nueva ley orgánica que estaba en proceso de redacción.



BIBLIOFILIA

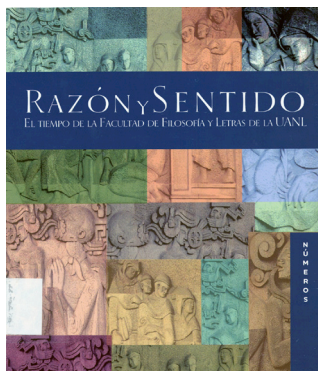
Nuevas adquisiciones



Razón y sentido. El tiempo de la Facultad de Filosofía y Letras Tomo 1 Luces

Facultad de Filosofía y Letras, mayo de 2015

En ocasión de su aniversario 65, la facultad editó en dos tomos, bajo la coordinación de Félix Enrique López, un recorrido histórico por los diferentes momentos de consolidación académica de esta institución del pensamiento y el humanismo, cuya génesis se remonta al año de 1950. El primer volumen titulado Luces, es una perspectiva actual y hacia el futuro sobre el potencial de las distintas disciplinas con que cuenta la institución, por ello cuenta con la participación de 16 de sus catedráticos vinculados a los siete colegios, más el Centro de Idiomas y Escuela de Teatro), incluyendo historiadores, filósofos, literatos, sociólogos, lingüistas y pedagogos). Al final contiene un anexo fotográfico de actos solemnes, eventos académicos y culturales, de alumnos y graduaciones.



Razón y sentido. El tiempo de la Facultad de Filosofía y Letras Tomo 2 Números

Facultad de Filosofía y Letras, mayo de 2015

El segundo volumen, *Números*, presenta información detallada de cada uno de los colegios que le integraron desde su creación, la evolución de sus carreras y el detalle de la evolución de los planes de estudios y sus asignaturas. Aborda el corazón de esta Facultad: sus cuerpos directivos, profesores, investigadores, creadores y sus alumnos: sus egresados y titulados, así como su producción: tesis, investigaciones y publicaciones como una forma de reflejar el impacto en la sociedad a través del tiempo y el espacio; premios y distinciones, certificaciones y acreditaciones, la infraestructura, su patrimonio cultural y una cronología de la facultad desde sus antecedentes en 1933. Así, la obra refleja a un centro académico impensable sin la visión de Raúl Rangel Frías, su fundador.



La producción científica de la UANL en revistas iberoamericanas de acceso abierto en Redalyc.org: 2005-2011

Loyola Carmona, Fabela-Bernal y otros.

La obra proporciona información sobre el perfil de la producción científica en 800 revistas de acceso abierto del acervo redalyc.org, a fin de conocer cuáles son las tendencias como el comportamiento de las estrategias de comunicación y de colaboración que registran los artículos producidos por los investigadores nacionales en las distintas áreas de la ciencia y el conocimiento. Se trata de un trabajo conjunto que brinda luz sobre el tema de la investigación en el país, con énfasis en lo producido por estas dos instituciones en los años 2005-2011, y ante lo cual se pueden percibir los alcances actuales en América Latina. La producción de la UANL asciende a 531 artículos, 28.8% publicados en revistas extranjeras.

ISBN: 978-607-27-0178-6

HISTORIA DEL PRESENTE

21, 22 Y 23 DE ABRIL

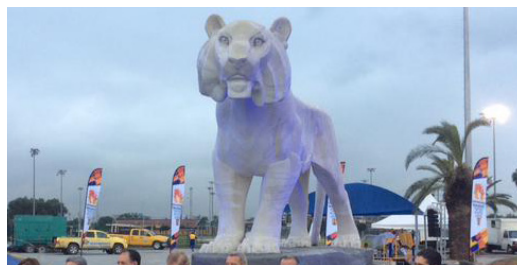
CANDIDATOS TIENEN ENCUENTRO CON COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Los candidatos a gobernador del estado de Nuevo León registrados ante la Comisión Estatal Electoral presentaron sus propuestas de trabajo ante los integrantes del Consejo Universitario, directivos de la administración central y representantes estudiantiles, en un formato de presentación individual, con la misma metodología y tiempos para cada uno. El martes 21 participaron Ivonne Liliána Álvarez García por la Coalición Alianza por tu Seguridad; Humberto González Sesma del Partido de la Revolución Democrática y Fernando Elizondo Barragán del Partido Movimiento Ciudadano. El miércoles 22 el independiente Jaime Rodríguez Calderón, Rogelio González Ramírez de Morena y Luis S. Farías del Partido Cruzada Ciudadana. El jueves 23 Felipe de Jesús Cantú Rodríguez del Partido Acción Nacional, Jesús María Elizondo González del Partido Humanista, Asael Sepúlveda Martínez del Partido del Trabajo y Raúl Guajardo Cantú del Partido Encuentro Social. A cada de ellos se entregó el documento Propuestas Universitarias para el Plan Estatal de Desarrollo 2015-2021 elaborado por la comunidad universitaria, que plasma la visión que la Máxima Casa de Estudios proyectada para Nuevo León.



GRADÚA UANL FAMILIAS DEL PROGRAMA PARA PREVENIR VIOLENCIA Y DELINCUENCIA

La UANL graduó la primera generación del Programa Modelo de Relaciones Familiares para Prevenir la Violencia y Delincuencia Juvenil. En este proyecto de seis meses de intervención participaron 57 familias de los polígonos La Alianza e Independencia de Monterrey y Nuevo Almaguer en Guadalupe, con la colaboración de 30 escuelas e instituciones públicas, junto con organizaciones sociales. La Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano diseñó e implementó el “Modelo de Intervención Secundaria para prevenir que los jóvenes se involucren en actos delictivos”, en el marco



20 DE ABRIL

DEVELAN ESCULTURA MONUMENTAL DEL TIGRE

Previo a la ceremonia inaugural de la Universiada Nacional UANL 2015, se realizó la develación de la monumental escultura del Tigre, obra del reconocido artista Juan Carlos Canfield, en acto encabezado por el rector Jesús Ancer Rodríguez. Se trata de una escultura monumental de técnica tridimensional de 3.8 metros de altura, incluyendo su base, y 8.3 metros de largo, instalada al lado del norte del estadio Gaspar Mass, en Ciudad Universitaria. El escultor recurrió al naturalismo, característico de la escultura de fauna, de la cual posee una sólida experiencia, y aunado a su estilo y expresión propia, logró una suave estilización de las formas del felino. Canfield utilizó nuevas y diferentes tecnologías de la escultura monumental, junto a materiales simples y accesibles como varilla y cemento. La escultura está modelada sobre una estructura de acero con microconcreto estructural, material que posee elevado nivel plástico, cohesión y adhesividad de rápido fraguado. La escultura posee una coloración blanca con suave tonalidad ocre, y las rayas del felino están delineadas en bajo relieve. En un sentido metafórico el Tigre, mascota y símbolo de identidad de la Máxima Casa de Estudios, representa la fuerza, sagacidad, agilidad y astucia, pero también el valor, la sabiduría e inteligencia.

28 DE ABRIL



del Programa de Convivencia Ciudadana auspiciada por la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de Estados Unidos (USAID).

28 DE ABRIL

UNIVERSITARIOS DIBUJAN SONRISAS EN LA CHONA

En la víspera del Día del Niño, estudiantes de la UANL participaron en la brigada médico-asistencial “Regalando sonrisas” en beneficio de 500 familias de la comunidad de La Ascensión en el municipio de Aramberri. Cada uno de los 300 alumnos de las 26 facultades, en su área de conocimiento, contribuyó a mejorar la calidad de vida de casi tres mil 500 personas que recibieron alguno de los servicios que ofrecieron los jóvenes coordinados por la Dirección de Actividades Estudiantiles (DAE). Los estudiantes ofrecieron consultas médicas generales, odontológicas, de nutrición, practicaron exámenes de glucosa y presión arterial, desarrollaron labor de prevención de enfermedades y de cáncer por parte de Enfermería y una escuela para padres a cargo de la Facultad de Psicología; mientras los de Veterinaria y Agronomía acudieron a bordo de camionetas a 17 ejidos de difícil acceso a fin de ofrecer atención al ganado y minerales para sus tierras. Los niños recibieron tres mil juguetes previamente recolectados en las diversas facultades y preparatorias a través de las Mesas Directivas Estudiantiles; además se repartieron despensas y ropa.



26

MEMORIA / MAYO 2015

23 DE ABRIL

PRESENTAN QUINTA EDICIÓN DE EL ORO DE LOS TIGRES



En el marco de las celebraciones por el Día Internacional del Libro, la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, con el apoyo de la Corresponsalía Monterrey del Seminario de Cultura Mexicana, presentó la colección *El oro de los tigres V, homenaje que la UANL* y un grupo de escritores de lengua española hacen a Alfonso Reyes en su faceta de traductor. La edición está conformada por los libros *La canción de amor de J. Alfred Prufrock* de T. S. Eliot; versión y prólogo de Hernán Bravo Varela; *La invención de Orfeo* de Jorge de Lima, versión y nota de Antonio Cisneros; *Plegaria* de Salvatore Quasimodo, traducción de Antonio Colinas; *Contrafábulas y otros poemas* de György Somlyó, traducción de Francisco Segovia y *El instante después* de Massimo Gezzi, edición, traducción y prólogo de Juan Carlos Abril. El poeta, ensayista y traductor Marco Antonio Campos y el editor Carlos Lejaim Gómez, tuvieron a su cargo los comentarios de la colección que conmemoró el aniversario 35 de la Capilla Alfonsina y en el centenario de la escritura de *Visión de Anáhuac* de Reyes, de la primera publicación del poema “The Love Song of J. Alfred Prufrock”, de T. S. Eliot y del natalicio de Edmundo Valadés.

29 DE ABRIL

CERTIFICAN AL HOSPITAL UNIVERSITARIO “DR. JOSÉ ELEUTERIO GONZÁLEZ”

En el Auditorio Polivalente de la Facultad de Medicina, el Consejo de Salubridad General (CSG) entregó la Certificación de Establecimientos de Atención Médica al Hospital Universitario “Dr. José Eleuterio González”, al garantizar a la población mexicana servicios de calidad y a los pacientes los mayores beneficios con los menores riesgos. El Secretario General de la UANL, Rogelio Garza Rivera, recibió el documento oficial del doctor Leobardo Ruiz Pérez, Secretario del CSG. “Pasamos por un proceso estricto de calidad, lo que



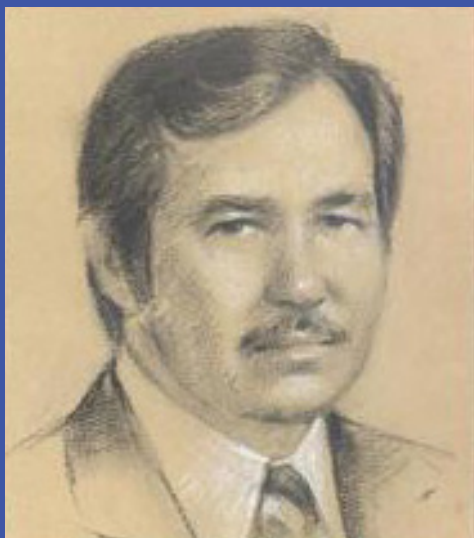
garantiza que el paciente está en manos seguras”, dijo el Dr. Santos Guzmán López, director de la Facultad de Medicina.

OBITUARIO

14 de abril

C.P. JUAN ÁNGEL OCHOA

Contador Público por la Facultad de Comercio y Administración Pública de la UANL (1954), donde fue catedrático y consejero maestro ante el Consejo Universitario, así como en la Escuela de Graduados de Ciencias Químicas. Realizó estudios de posgrado en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE). En la UANL se desempeñó en la Tesorería, en el Patronato Universitario, como director de Patrimonio de Beneficio Universitario y presidente de la Comisión de Asuntos Administrativos y Financieros del Consejo Consultivo. Presidente fundador de la Asociación de Ex Alumnos de Contaduría Pública. Fue subtesorero del Estado, tesorero de Monterrey, contralor general del Estado y presidente municipal de San Nicolás de los Garza (1989-1991). Presidente del Instituto de Contadores Públicos de Nuevo León (1975-1977), del Movimiento de Promoción Rural, A. C., y del Club Rotario San Nicolás-Norte; así como secretario del Instituto Mexicano de Contadores Públicos. Desempeñó el ejercicio libre de la profesión de contador público y auditor: auditor externo, consultor, asesor y comisario de empresas, asociaciones empresariales y dependencias de gobierno. Recibió el Premio a la Excelencia al Desarrollo Profesional de la UANL (2006). Falleció a los 88 años de edad.



13 de abril

ROQUE GONZÁLEZ SALAZAR

Nació el 13 de junio de 1931 en General Terán, N. L. Licenciado en Derecho por la Universidad de Nuevo León (1953). Defensor de oficio de la Pequeña Propiedad en el Gobierno de Nuevo León (1954-1955). Profesor de las escuelas preparatorias 1 y 2. Secretario general de la Universidad (1957), rector interino (1958) y miembro de la Junta de Gobierno (1987-1991). Realizó estudios de posgrado en Relaciones Internacionales en el Instituto D'Etudes Politiques de la Universidad de París (1960-1962); Russian and East European Institute de la Universidad de Indiana, EE UU (1962-1963) y London School of Economics de la Universidad de Londres, Inglaterra (1963-1965). En El Colegio de México fue profesor-investigador y director del Centro de Estudios Internacionales (1969-1972); así como secretario general (1973). Director general del Comité Regional Norte de Cooperación con la UNESCO. En el Servicio Exterior Mexicano fue embajador en la URSS (1972-1975), Argentina (1975-1977), Portugal (1989-1991) y Paraguay (1991-1996). Director general para Europa Oriental y la URSS (1979-1982) y oficial mayor (1982-1988). Designado Embajador Eminente del Servicio Exterior Mexicano en 1988.

26 de abril

LIC. CARMEN BELLMAN SERVÍN DE MORA

Licenciada en Nutrición, fue la creadora del Bachillerato Técnico en Nutrición como una de las especialidades con que inició actividades la Escuela y Preparatoria Técnica Médica en agosto de 1974 con el propósito de formar recursos humanos que colaboraran en el bienestar nutricional de la población. Integrada a la planta docente de la escuela en 1979, se jubiló de ella. Además era Esposa del Dr. Mario Sergio Estrada García (+), quien fue director de la Facultad de Trabajo Social y madre del fotógrafo Érick Estrada Bellman, Premio UANL a las Artes, y de la doctora Ingrid Eloísa, profesora del Servicio de Neurología de la Facultad de Medicina y Hospital Universitario. Dejó de existir a los 87 años de edad.



CDyAH UANL

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL

Adscrito en la Secretaría de Extensión y Cultura, el CDyAH es el repositorio de la memoria de nuestra Máxima Casa de Estudios. Tiene como objetivo recopilar piezas y unidades documentales de escuelas, facultades, institutos, centros de investigación y de dependencias que integran la UANL, que sean testimonio de las actividades de difusión cultural, deportiva, de docencia e investigación:

FOLLETOS Y PLIEGOS IMPRESOS

Libros, informes, folletos, publicaciones
bibliohemerográficas y documentos

MATERIALES GRÁFICOS IMPRESOS

Catálogos, invitaciones, programas de mano, pósters
y carteles

MATERIALES AUDIOVISUALES

Videograbaciones, películas y grabaciones sonoras

RECURSOS VISUALES EN FORMATOS FÍSICOS Y VIRTUALES

Fotografías en papel, negativos en 35mm,
diapositivas y digitales conservadas en cualquier tipo
de soporte

Los materiales se reciben en Ave. Alfonso Reyes
No. 4000 Nte., Col. Regina, en la planta principal
de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías",
CP 64290, Monterrey, NL, México.
(81) 8329.4265
